Archivo: ardilia_tca_hc_0017_05

Colector: José Huaines, Federico || Ramos del Águila, Sergio || Camacho, Hugo Armando
Transcriptor / Traductor: Ferreira Castillo, Sufanor
Editor: Stübinger-Janas, Elena

Vawechiga || Historia de la charapa || Story of the Charapa Turtle

1997-09-10, Puerto Nariño, Amazonas (Colombia)

Narrador / Cantor:

Camacho, Hugo Armando || Peña, Horacio

Información adicional sobre el narrador / cantor:

Camacho, Hugo Armando: antropólogo investigador del ICBF || Peña, Horacio: abuelo sabedor

Resumen (versión corta):

El antropólogo Hugo Armando Camacho introduce brevemente en Español el cuento que va a presentar el Abuelo Horacio Peña. El abuelo Horacio abuelo relata en Magütá la historia de un pescador que solo cazaba charapa. Un día capturó a una mujer–charapa y se casó con ella. La llevó a su casa y la familia la recibió sin saber su origen. Cuando la pareja regresó al lago a pescar, la mujer le pedía que no cazara a ciertas charapas porque eran sus hermanos y hermanas. El pescador, cansado de las advertencias, no la obedeció. Ella se enojó, se lanzó al agua y desapareció, dejando al hombre solo nuevamente.

Resumen (versión larga):

Hugo Armando Camacho introduce el cuento que va a presentar el Abuelo Horacio Peña. El abuelo Horacio abuelo relata la historia de un pescador, al que no le gustaba pescar una clase de pescado, solo le gustaba pescar charapa *(Vawe).* Todo el tiempo se mantenía en dos lagos cercanos picando solo charapa. Día tras día se la pasaba matando y picando charapa. Mientras él iba al otro lago, allá se encontró una manada de charapa que estaban huyendo tras el padre de las charapas, el komarara. Las charapas que se quedaban en los lagos eran mujeres de todas clases que pasaban señoritas, niñas, señoras.

La espalda del padre de las charapas y estaba cubierto de mureru (plantas acuáticas, también llamadas buchones, *mureruchapa*) y de vacas marinas (también llamadas manatíes, *noru airuwe ta*). Había señoritas que pasaban en cantidad; las mujeres charapa eran de piernas cortas. Entonces el pescador que estaba en el lago vio que estaban rebalsando (flotando sobre el agua) y dijo: “Ahora que van a pasar por aquí voy a agarrar una”, y se escondió detrás de un árbol. Las mujeres charapas cerca de él y no lo veían, ya que él que estaba escondido. Una de ellas, pasó a lado de él y le agarró del brazo. No le estaba robando, pues, él le dijo: “Ahora a usted te voy a llevar”. Ella no gritó sino que se quedó callada y no dijo nada, porque ella también le quería.

Sus compañeros se tiraron al fondo del lago y de ahí salían con mureru encima y así salían a tomar sol, donde es el lago zancudo y hay bastante mureru; sobre eso es que crecen las charapas. El hombre que había agarrado a una de ellas le hizo su mujer y con ella regresaba al puerto de su casa. Él dijo a la

mujer: “Aquí te vas a quedar esperando, que voy a llamar a mi mamá, porque de pronto no te va a querer”. Ella le dijo: “Vale, no voy a subir porque de pronto no me quiere tu mamá”. Entonces el marido de la charapa subió y le dijo a la mamá: “¡Mamá, yo traigo a una mujer del lago que me aprecio!”, y la mamá le dijo: “¡A ver, súbela a mi nuera!”. Ella subió; era gorda y de cabeza roja. La mamá le dijo: “Suba, hija mía, que esta es tu casa también, y cásese con mi hijo”, - pero sin saber que la mujer de su hijo era una charapa *(vawe)*.

Al día siguiente, el hombre fue a pescar con ella al lago, al puesto de las charapas, pero ella le dijo: “Aquí no puedes picar, aquí viven mis hermanas y no se sabe cuáles son mis hermanas”. Ella dijo: “Esas de allá, son las que tienes que picar porque son mis hermanas”.

De un momento a otro, pasó otra charapa y su esposa le dijo: “No vayas a picar a él, porque es mi hermano” pero él sabía que no todos eran sus familiares que de lejos le estaban mirando. Al día siguiente fueron a picar nuevamente y ella, nuevamente le dijo: “No vayas a picar a esos porque son mis hermanos”. Esta vez, él no le hizo caso y empezó a picar y ella se enojó y se tiró al agua y el no sabía dónde estaba su charapa que era la mujer, se largó y no sabía dónde estaba.